



# Una arabista alerta de que el conflicto de Malí ya es de máxima gravedad

## CARTAGENA

«En el Sahel hay un contexto de alto riesgo para la seguridad internacional», advierte la experta en unas jornadas en la UPCT

:: G. MÁRMOL

Las I Jornadas de Políticas de Seguridad y Defensa que se celebran hasta el viernes en la Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT) pusieron el foco ayer sobre una zona geoestratégica de máxima importancia y actualidad, el norte de Malí, donde Francia ha abierto en los últimos días un nuevo frente contra el integrismo islámico que trata de hacerse con el control del Sahel. La profesora de Historia Contemporánea en la Universidad San Pablo CEU María Dolores Algora, experta en el mundo árabe, así como en temas de seguridad y defensa, advirtió de que se está gestando en esa zona de África Occidental «el conflicto más grave que vamos a tener que afrontar».



La doctora Algora durante su intervención en la UPCT. :: A. GIL / AGM

Algora intervino en un panel sobre geopolítica del mundo islámico con el teniente coronel del Ejército del Aire Francisco Berenguer, del Instituto Español de Estudios Estratégicos. Previamente, en declaraciones a 'La Verdad', la profesora advirtió del peligro de que el

terrorismo yihadista y salafista que se ha hecho fuerte en el norte de Malí traspase las fronteras del desierto argelino y mauritano desestabilizando el Magreb, donde España tiene intereses.

## Intervención internacional

«Hay un contexto de alto riesgo para la seguridad internacional por la cantidad de grupos islamistas que hay en la zona y la influencia de los tuareg, tras su regreso de Libia, en una franja tradicionalmente propicia para el tráfico de armamento», explicó. Tras las primeras acciones del ejército francés en ese escenario, en apoyo de las tropas malienses, la experta se mostró convencida de que una intervención militar internacional será la medida más efectiva para disuadir a los grupos extremistas que tratan de gestar en el área de Azawad una república islámica. La victoria de una alianza internacional no sería fácil, según Algora, pero supondría un duro golpe para los extremistas islámicos y un freno en sus planes de expansión.

La doctora citó la revuelta de Libia de 2011 como principal acontecimiento desestabilizador en la región, ya que el posterior descontrol permitió a grupos terroristas rearmarse y favoreció el regreso a Mali de los tuareg que hasta entonces habían servido a distintos intereses en el país ribereño.